

**¿POR QUÉ NO VOTA LA GENTE? DETERMINANTES DE LA ABSTENCIÓN
ELECTORAL EN COLOMBIA ENTRE EL 2002 Y EL 2016**

Nicol Andrea Di Domenico Martinez

Nicoleta0313@gmail.com

Universidad Federal de São Carlos

Comportamiento político electoral y liderazgos.

Este artículo hace parte de la investigación de maestría Abstencionismo en las elecciones de orden nacional, revisión a nivel municipal en los periodos 2006, 2010, 2014 y 2018,

Director: Pedro Floriano Ribeiro - UFSCar

Codirector: Juan Pablo Milanese - ICESI

Investigador: Nicol Andrea Di Doménico - UFSCar

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Institución Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de Julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019

¿Por qué no vota la gente? Determinantes de la abstención electoral en Colombia entre el 2002 y el 2016

RESUMEN: Colombia es un país que se ha encontrado en situación de conflicto armado interno por más de 50 años, escenarios que han sucedido de la mano de los procesos de construcción del estado, incidiendo naturalmente en la formación del ciudadano político, lo cual visto desde la óptica de participación electoral ha generado un impacto que deja quizás en evidencia una indiferencia de los ciudadanos frente a los procesos democráticos del país, en los sesenta (60) años que los colombianos han elegido al cuerpo ejecutivo mediante elecciones los índices de abstencionismo han fluctuado entre el 40% y el 66% lo que nos deja a puertas de preguntar Cuáles son las razones del abstencionismo electoral en Colombia?

Palabras claves: Abstencionismo, democracia, cultura política, posconflicto

INTRODUCCIÓN

Colombia atraviesa una situación actual de post conflicto, el cual como proceso de transformación permite la construcción y el fortalecimiento social, con la reorientación de esfuerzos para resolver problemas como la baja legitimidad del mismo, constituyéndose la oportunidad para la integración estado-sociedad en función de valores democráticos que eviten la reorganización de grupos armados, Colombia como reza en el Artículo 1 de la Constitución de 1991, “es un estado social de derecho, organizado de forma unitaria, descentralizada con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.” Dicho artículo se reorganizó mediante la constituyente de 1991 y bajo la premisa de la creación de un espacio de interacción gobierno-ciudadano, con el fin de que la ciudadanía pudiera manifestar sus opiniones, concertar acciones, controlar y exigir la efectividad de la actuación del poder público, dicho en otras palabras, bajo el principio de soberanía popular, siendo este el pilar de

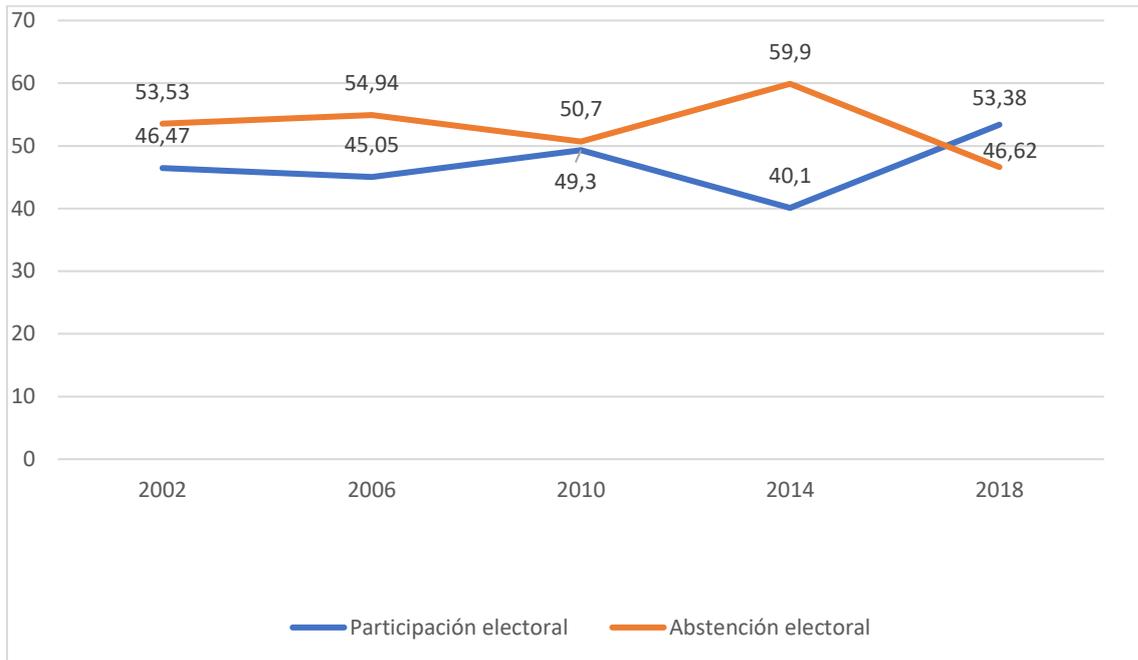
la democracia y la manifestación de la relevancia de la participación del pueblo como respaldo del mismo.

Todo el panorama de la constituyente de 1991 brindaba al país un sistema electoral democrático, que mejorara la interacción gobierno-ciudadano, pero como es de esperarse llevarlo del papel a la realidad trajo consigo varios obstáculos, entre ellos la baja promoción tanto desde la clase política como del estado; la situación de violencia, conflicto armado y desplazamiento forzado, razón por la cual se puede manifestar que aún se encuentra en construcción desde las perspectivas de sociedad cambiante.

El contexto de participación ciudadana en Colombia es bastante atípico y se ha desarrollado en condiciones de desigualdad, poca confiabilidad en el sistema político, conflicto y posconflicto; entre las características articuladoras del sistema electoral colombiano pueden destacarse el clientelismo por parte de los partidos políticos y el autoritarismo desde la opresión del estado a la ciudadanía, lo cual sumado con las condiciones numeradas anteriormente deja como respuesta un abstencionismo creciente, un aumento de las protestas como mecanismo de participación ciudadana y la intensificación del conflicto armado.

En observancia con la participación electoral, Colombia presenta los niveles más bajos en Latinoamérica, como podemos observar en el Grafico 1, las elecciones presidenciales han presentado índices de abstención hasta del 60%, aspectos que llevan a realizarse preguntas si estamos frente a una democracia estable, si en realidad existe una soberanía palpable cuando mas del 50% de los ciudadanos se abstiene de votar; ahora ya sabemos que los índices de abstencionismo son altos, ya existe una teoría sobre las razones del mismo, pero entonces cual es el perfil de ese no votante colombiano?

Gráfico 1: Participación y abstención electoral - Elecciones presidenciales



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil

El objetivo general de esta publicación es analizar las variables determinantes de la abstención electoral en Colombia; los objetivos específicos son: analizar las situaciones en los departamentos con mayores y menores niveles de abstención, observar cual es el perfil del no votante colombiano, basado en las encuestas de LAPOP y finalmente concluir con la relación de dicho abstencionismo con las teorías propuestas por la literatura.

CAPÍTULO 1.
DEPARTAMENTOS CON MAYORES Y MENORES NIVELES DE ABSTENCIÓN ELECTORAL, Y LOS CAMBIOS Y DINÁMICAS MÁS RELEVANTES EN TORNO AL FENÓMENO.

En un análisis de la abstención por departamentos entre las elecciones presidenciales del 2006 y 2018 encontramos variaciones significativas entre periodos y relación de abstención, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla1: Abstención por Departamento elecciones presidenciales 2006 - 2018

	2006	2010	2014	2018
Vichada	76%	74%	73%	67%
Vaupés	75%	74%	73%	69%
Atlántico	69%	72%	76%	53%
La Guajira	71%	71%	77%	65%
Guainía	72%	67%	71%	64%
Caquetá	69%	65%	65%	54%
Bolívar	68%	65%	73%	59%
Chocó	66%	65%	70%	61%
Guaviare	69%	64%	66%	56%
Cauca	57%	62%	61%	50%
Magdalena	64%	62%	68%	55%
Arauca	62%	62%	64%	52%
Córdoba	58%	61%	64%	52%
Putumayo	64%	60%	67%	53%
Cesar	58%	60%	65%	49%
Sucre	56%	58%	61%	48%
Valle	59%	58%	64%	49%
Nariño	58%	57%	62%	53%
Amazonas	60%	57%	66%	60%
Norte de Santander	58%	55%	63%	46%
Antioquia	53%	54%	57%	45%
Santander	49%	52%	56%	40%
Huila	53%	51%	58%	44%
Tolima	54%	50%	57%	45%
Quindío	48%	50%	54%	43%
Bogotá DC	48%	49%	52%	35%
Risaralda	51%	49%	53%	43%
Caldas	48%	49%	52%	42%
Meta	51%	47%	51%	38%
Boyacá	45%	46%	53%	41%
Cundinamarca	56%	45%	50%	36%
Casanare	41%	38%	47%	34%
Abstención	55%	51%	60%	46%
Baja	25%	50%		
Media	51%	75%		
Alta	76%	100%		

Fuente: Elaboración propia con base a los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil

Tabla 2: Departamentos con mayor abstención

	2006	2010	2014	2018
Vichada	76%	74%	73%	67%
Vaupés	75%	74%	73%	69%
Atlántico	69%	72%	76%	53%
La Guajira	71%	71%	77%	65%
Guainia	72%	67%	71%	64%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil

Dos de los departamentos que presentan mayores índices de abstencionismo electoral, están entre los departamentos con mayor población (La Guajira y Atlántico); La Guajira tiene una población de 1.040.157, 44,94% indígenas, 14,82% afrodescendientes, 40,24% blancos y mestizos, extensión de tierra 20.848.

Atlántico, tiene una extensión en KM2 de 3.386, la población es de 2.545.924, el 80,10% de su población tiene escolaridad de 1 a 12 años.

Y los otros dos están entre los que tiene mayor extensión territorial (Vichada y Vaupés); Vichada es el segundo departamento más grande del país con relación a la extensión, cuenta con 105.947 KM2, una población de 77.276, el 44,35% es indígena y el 52,82% son blancos y mestizos, con relación a los índices de escolaridad el 74,80% de su población tiene escolaridad de 1 a 12 años.

Vaupés tiene una población indígena de 66,65%, blancos y mestizos 31,79%, su extensión terrestre es de 54.135 KM2, su población es de 44.928, el 77,20% de su población tiene escolaridad de 1 a 12 años.

Se puede inferir que en los departamentos con extensión territorial amplia existen dificultades para el acceso a los puestos de votación, siendo territorios selváticos con dificultades de movilidad, en algunos casos deben usar varios medios de transporte para llegar al casco urbano; alejados del centro de gobierno; también podemos observar las características sociodemográficas puesto que en dos de ellos la población indígena es significativa, lo cual podría ser una variable determinante en el ejercicio del voto, puesto que las etnias tienen representación para minorías, son

acobijadas por una legislación electoral especial, tienen un sistema político propio dentro de los resguardos indígenas.

Tabla 3: Departamentos con menor abstención

	2006	2010	2014	2018
Santander	49%	52%	56%	40%
Quindio	48%	50%	54%	43%
Bogota DC	48%	49%	52%	35%
Caldas	48%	49%	52%	42%
Boyaca	45%	46%	53%	41%
Casanare	41%	38%	47%	34%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil

Los departamentos que más participan cuentan con una particularidad con referencia a la cercanía geográfica al centro administrativo, movilidad eficiente, su población es en mayoría blanca y mestiza, en los niveles de escolaridad se encuentra que los índices de educación superior superan a los departamentos con mayor abstencionismo.

Un caso especial para evaluar es el departamento del Casanare el cual presenta la menor abstención electoral en las últimas cuatro elecciones presidenciales, su territorio es de 72.238 KM², su población es 375.245, el 97,08% es blanca y mestiza.

Con respecto a las generalidades de las elecciones, las del 2006 fueron las primeras después de la aprobación de la reelección en mayo del 2005, para este periodo fue reelegido Álvaro Uribe Vélez, con 7,397,385 votos que representaban el 62,35% de los votos válidos, la abstención fue del 55%; estas elecciones se desarrollaron en un contexto de conflicto armado interno; otra de las características fue el ascenso de la izquierda en la arena electoral nacional.

Las mayorías uribistas se consolidaron en 32 de los 34 departamento con las banderas de seguridad nacional, el despliegue estratégico y militar llevado a cabo durante el gobierno del 2002, generó un incremento en el respaldo de los ciudadanos en un 18%; dejando en evidencia la aplicación de la teoría de Olivella y Rodríguez

(2002) que los ciudadanos votan por el candidato que más próximo a su posición sobre conflicto armado; con respecto a la abstención electoral la más alta se evidenció en Vichada.

Para las elecciones del 2010 el panorama se enmarca dentro la declaración de inexecuibilidad de la posibilidad del tercer mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez, centrando el debate electoral en el continuismo de las políticas uribistas o la premisa de la "Seguridad democrática", el triunfo fue contundente para el continuismo con Juan Manuel Santos y 9,004,221 votos, esta elección se puede catalogar como atípica por la característica de segunda vuelta, después de dos periodos sin ella.

En la historia política contemporánea del país, las elecciones del 2014 fueron las más polarizadas, debido al distanciamiento del electo presidente Juan Manuel Santos de la doctrina Uribista, restando los votos obtenidos en el 2010 y obligándolo a conformar coaliciones electorales multipartidista para derrotar el "Uribismo" y conseguir de nuevo la presidencia en segunda vuelta; para estas elecciones el país se vio dividido entre la diada guerra vs paz, y la fase de posconflicto; ambos candidatos (Juan Manuel Santos y Oscar Iván Zuluaga) representaban facciones de la derecha, situando al país en ese espectro ideológico.

Las elecciones del 2018 son un hito en la historia electoral del país, puesto que tras la implementación de los acuerdos de paz son las primeras elecciones sin conflicto armado interno con las FARC, marcando así la primera posibilidad real de la izquierda para llegar al poder desde la década de los 40 (Jorge Restrepo, 2018), fueron las elecciones con el menor abstencionismo (46%) y con el reflejo de una guerra de clases en el país, alimentado por campañas electorales basadas en el miedo al reciente fracaso de la izquierda en Venezuela, convirtiéndonos en un país con miedo a la izquierda (Nicolas Diaz-Cruz, 2018).

CAPITULO 2

PERFIL DEL NO VOTANTE EN LAS ELECCIONES COLOMBIANAS

La participación ciudadana en el contexto nacional tiene características únicas con relación a los procesos de transición de América Latina. Así, en los años 90 mientras sucedían los procesos de constitucionalización del conflicto social y se recurría al voto como instrumento de democracia, pretendiendo que cuando dicho se volviera una realidad y rutina sería una muestra de la democracia incipiente, sin tener en cuenta que estos procesos son óptimos cuando se dan en condiciones óptimas (Filgueiras, 2016). Es decir, estos deben verse influenciados por procesos sociales y de culturización política que involucren al ciudadano con el concepto de democracia.

Hechos que no ocurrieron en Colombia donde el clientelismo y la polarización del poder permitieron la procreación de la corrupción, sumándole todos los conflictos sociales que enfrentaba el país, la lucha contra el narcotráfico, la narco-política, un conflicto interno que no acabó con la constituyente de 1991, el aumento del desplazamiento y la desconfiguración del papel del ciudadano en la construcción del estado; situación superada entre comillas hoy por hoy con la desmovilización de uno de los grupos armados al margen de la ley más antiguo del país, permitiendo sembrar un camino hacia la superación de otros conflictos sociales.

Con referencia al perfil del votante colombiano, LAPOP analiza variables demográficas, socioeconómicas, de género, educación, edad, estado civil, número de hijos y área urbana/rural, también de control como población, porcentaje de población rural y pobreza, ubicación ideológica; donde la educación y las condiciones socioeconómicas son predictores del voto, puesto que un aumento en el nivel educativo es un predictor de un votante más activo en cualquier tipo de elección, y con respecto a las condiciones socioeconómicas las personas con mayores ingresos tienden a votar con menos frecuencia, lo que corrobora que existe una necesidad de brindar mejor educación a los ciudadanos con el fin de fortalecer la democracia.

Las variables consideradas de mayor influencia son:

- **Edad:** La teoría del ciclo de vida plantea que los ciudadanos más jóvenes votan menos porque priorizan en actividades de crecimiento profesional, laboral y

familiar; la decisión de votar aumenta cuando se integra a comunidades y disminuye cuando inician las etapas de retiro. (Milbrath,195)

- **Educación:** Siendo una de las variables más representativas que relaciona la asistencia a las urnas con los niveles educativos, su impacto es importante en importante en termino de políticas públicas, corroborando la necesidad de mayor y mejor educación a los ciudadanos con el fin de fortalecer la democracia (LAPOP, 2006)
- **Riqueza:** Medido a través de la correlación de artículos domésticos o el ingreso por familias.

Con relación a las elecciones presidenciales las conclusiones generales de las encuestas realizadas por Barómetro de las Americas son que la educación y la edad son lo mayores predictores de voto (LAPOP, 2004) donde las personas mayores y más educadas votan más en cualquier tipo de elección, mientras que las personas con mayor riqueza votan menos para las elecciones presidenciales.

Las personas de las zonas rurales votan más con relación al nivel de pobreza demográfico, es decir que los habitantes de municipios más pobres votan menos, en las elecciones nacionales (LAPOP, 2006); pero esto solo hace una diferencia significativa cuando se trata de las elecciones legislativas, puesto que los habitantes de centros urbanos votan más para este tipo de elecciones (LAPOP, 2004)

La riqueza es importante solo en las elecciones nacionales (LAPOP, 2004) donde las personas con mayores niveles de riqueza votan menos; parece que los quintiles de riqueza no generan un impacto en la decisión de voto (LAPOP, 2012)

Cabe resaltar que, para las elecciones del congreso, aunque son de orden nacional los niveles de abstención son mayores, esto se puede catalogar como resultado de la baja confianza del ciudadano con el congreso, la menor publicada que tienen dichas elecciones, la perspectiva del legislativo nacional como cuerpo no cercano al ciudadano (LAPOP, 2006)

Como podemos observar las variables sociodemográficas pierden cada vez mas peso en la incidencia del voto, llevándonos a considerar una sofisticación en la política y las diferencias ciudadanas como resalta Guzmán (2010)

CAPITULO 3

A QUE RESPONDE EL ABSTENCIONISMO ELECTORAL EN COLOMBIA.

La misión de observación electoral (MOE) en la observación de las elecciones del 2006 manifestó que el comportamiento de los ciudadanos en general mostraba una ausencia de sensibilidad hacia la importancia y el significado del voto, restando atención al proceso electoral, enfatizada en un descuido de las urnas, manejo negligente de los tarjetones electorales, afán y poco rigor en los procesos de conteo.

Los estudios sobre comportamiento electoral en Colombia han estado enmarcados en los modelos sicosocial, sociológico, voto económico, clientelismo, reacciones emocionales y algunos de ellos se han centrado en la influencia de la relación del conflicto armado interno. (Hoskin 2011, Barrero 2011, Fernández, 2003)

Los primeros estudios en Colombia se centraron en el modelo psicológico (Weiss 1968; Uribe 1978) lo que concluían estos actores es que no importaba la edad, el nivel socioeconómico, sexo, área geográfica, estado civil o el respaldo a las instituciones, lo que llevaba a una persona a votar era la inclinación positiva hacia un partido político, influenciado en menor medida por el nivel socioeconómico, haciendo que las personas con mayores niveles socioeconómicos acudan con mas frecuencia a las urnas.

Conforme al modelo sicosocial, propuesto por la teoría de Campbell et al (1960), los votantes definen las preferencias electorales con base a la identificación partidaria, opinión e imagen del candidato (Dalton, 1996)

Entre los estudios desarrollado en Colombia (Losada y Williams, 1972; Rothlisberger, 1991) relacionados con de elección racional y el clientelista, concluyeron que el

comportamiento electoral colombiano puede ser explicado desde los modelos sicosocial y racional; donde el votante de 1990 era una persona de origen urbano, mas consciente de sus necesidades, mas independiente para tomar decisiones y votar a favor de candidatos que contaran con programas que cubrieran dichas necesidades; Hoskin (1998, 394) señala que la elección racional tiene mayor impacto que las sociológicas, considerando que la identificación partidista no fue un determinante en las elecciones de 1998

En el análisis de las elecciones presidenciales del 2002, (losada, Giraldo y Muñoz, 2003) se basaron en el modelo sicosocial, el de reacciones emocionales y el del voto económico, donde encontraron que el modelo sicosocial es el que mayor influencia tiene sobre la elección de voto de los colombianos; siendo la imagen de los candidatos lo que prima sobre las lealtades partidistas y los programas.

Algunos autores han sido mucho más críticos con relación al votante colombiano, Hoskin, Masías y García (2005,73) señalan que con relación a otros países parece que el votante colombiano no se ve influenciado por ninguna variable, es decir, ni los atributos personales de los candidatos, ni los factores demográficos, de recursos o movilización, afectan la decisión de voto.

En los análisis del voto desde la perspectiva de conflicto armado, Fernández (2002) concluye que existe un impacto negativo de los actos terroristas en las elecciones de alcaldía en Santander para 1988, pero no enfatiza en las razones de dicho impacto; Hoyos y Ceballos (2004) encontraron que la intervención de los actores armados en los procesos electorales ha ganado espacios como estrategia política, presionando a la población u obstruyendo la participación;

Olivella y Rodríguez (2009) utilizan un análisis de modelo espacial, donde concluyeron que, controlando factores como afiliación partidaria, evaluación económica del país y propia; los ciudadanos votaban por el candidato que percibían mas cerca de su punto ideal relacionado con su posición ideológica y postura frente a las salidas del conflicto armado; esto puede explicar el porque la polarización y las banderas de seguridad democrática han ganado las elecciones desde Álvaro Uribe Vélez.

García (2010) establece que los individuos que viven en contextos violentos ajustan su conducta política en línea con los objetivos del grupo armado dominante.

Referencias Bibliográficas

Arteaga Villa, Víctor. (2011). Hacia una caracterización del lugar y el perfil del elector colombiano. *Estudios Políticos*, 39, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia. pp, 75-94.

Anduiza, Eva y Agustí Bosch. (2007). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.

Barrero, Freddy; Carlos Meléndez. (2011). Consideraciones sobre la gobernabilidad como determinante del comportamiento electoral en Colombia: elecciones presidenciales 2010, Colombia internacional. 74. pp, 59-87

Campbell, Angus; Philip Converse; Warren Miller and Donald Stokes. al. (1960). *The American Voter*. Nueva York: John Wiley

Carlin, Ryan; Singer, Matthew and Zechmeister, Elizabeth. (2015). *The Latin American Voter*. Universidad de Michigan.

Constitución Política Colombiana, (1991)

Dalton, Russell. (1996). *Citizen politics*. Nueva Jersey: Chatham House Publishers, INC.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. (2005). Censo general 2005. Recuperado de [http: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1](https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1)

Fernández, Lya. (2002). Violencia y elecciones en Santander (Colombia). *Reflexión Política* 8. pp, 192-199.

García, Miguel. (2010). Bajo la mira de los actores armados. Contextos violentos, participación política e intención de voto en Colombia. En Conflicto armado, seguridad y construcción de paz en Colombia: cuatro décadas de Ciencia Política en la Universidad de los Andes, ed. Angelika Rettberg, 159-201.

Gutiérrez, Francisco. (2003). La radicalización del voto en Colombia. En Colombia 2002: elecciones, comportamiento electoral y democracia, comps. Gary Hoskin et al. pp, 87-114.

Guzmán, Carlos Enrique and Ramírez, Adriana. (2015). El Elector colombiano una aproximación al perfil del volante de los principales partidos en elecciones presidenciales, 2002-2010. Investig. desarro. [online]. 2015, vol.23.

Hoskin, Gary, Rodolfo Macías y Marcela Galvis. (2005). Modelos de decisión electoral y perfiles de votante en Colombia: elecciones presidenciales 2002. Análisis Político 55, pp. 60-74.

Hoskin, Gary; Rodolfo Masías y Miguel García. (2011). La decisión de voto en las elecciones presidenciales del 2002. Partidos y elecciones en Colombia: cuatro décadas de Ciencia Política en la Universidad de los Andes. pp, 385-446.

Losada, Rodrigo y Eduardo Vélez. (1982). Identificación y participación política en Colombia. Bogotá: Fedesarrollo.

Losada, Rodrigo y Miles Williams. (1972). Colombia política. Estadísticas 1935-1970. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Losada, Rodrigo. (1984). Clientelismo y elecciones. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Losada, Rodrigo, Fernando Giraldo y Patricia Muñoz. (2003). Las elecciones presidenciales de 2002 en Colombia: un esfuerzo explicativo. Papel Político 15: pp. 11-31.

Misión de observación Electoral. (2011). Percepción electoral de los votantes colombianos. Recuperado de [http: https://moe.org.co/publicacion/percepcion-electoral-en-colombia-2011/](https://moe.org.co/publicacion/percepcion-electoral-en-colombia-2011/)

Nohlen Dieter. (2004) La participación electoral como objeto de estudio. Elecciones 2004, 3, pp, 137.

Registraduría Nacional del Estado Civil. Recuperado de <https://www.registraduria.gov.co/-Historico-de-Resultados,3635-.html>

Ochoa, Roberto. (2015). Comportamiento Electoral de los colombianos durante las elecciones presidenciales del año 2010. Jurídicas CUC, 11. pp. 209-220.

Olivella, Santiago y Juan Rodríguez. (2009). Lo espacial es especial: la decisión del voto por proximidad en Colombia. En ¿Juntos, pero no revueltos? Partidos, candidatos y campañas en las elecciones legislativas de 2006 en Colombia. pp,107-124.

Pachón, Mónica; Gary Hoskin. (2011). Colombia 2010: análisis de las elecciones presidenciales y legislativas, Colombia internacional, 74, pp. 9-26

Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2005). Cultura política de la democracia en Colombia, 2004. Recuperado de [http: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/](https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/)

Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2007). Cultura política de la democracia en Colombia, 2006. Recuperado de [http: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/](https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/)

Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2011). Cultura política de la democracia en Colombia, 2010: consolidación democrática de las Américas en tiempos difíciles. Recuperado de [http: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/](https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/)

Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2013). Cultura política de la democracia en Colombia y en las Américas, 2012: hacia la igualdad de oportunidades. Recuperado de [http: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/](https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/)

Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2014), Cultura política de la democracia en Colombia, 2013: Actitudes democráticas en el contexto del proceso de paz. Recuperado de [http: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/](https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/)

Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2015). Cultura política de la democracia en Colombia y en las Américas, 2014: Dilemas de la democracia y desconfianza institucional en el marco del proceso de paz. Recuperado de [http: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/](https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/)

Proyecto de Opinión Pública de América Latina. (2016). Cultura política de la democracia en Colombia, 2015: Actitudes democráticas en zonas de consolidación territorial. Recuperado de [http: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/](https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/)

Torres Espinosa, Ana Patricia. (2016). Abstención electoral en Colombia. Desafección política, violencia política y conflicto armado.

Uribe, Humberto. (1978). Las elecciones del 26 de febrero de 1978. Elecciones 1978. Abanico político. Controversia No. 64-65. pp. 93 - 180

Weiss, Anita. (1968). Tendencia de la participación electoral en Colombia, 1935-1966.